



ARA

Es un edificio de oficinas en Madrid renovado integralmente en 2023 con 6.000 metros de superficie bruta alquilable. Se estructura alrededor de un gran atrio central ajardinado

elEconomista.es Fotos: @imagensubliminal

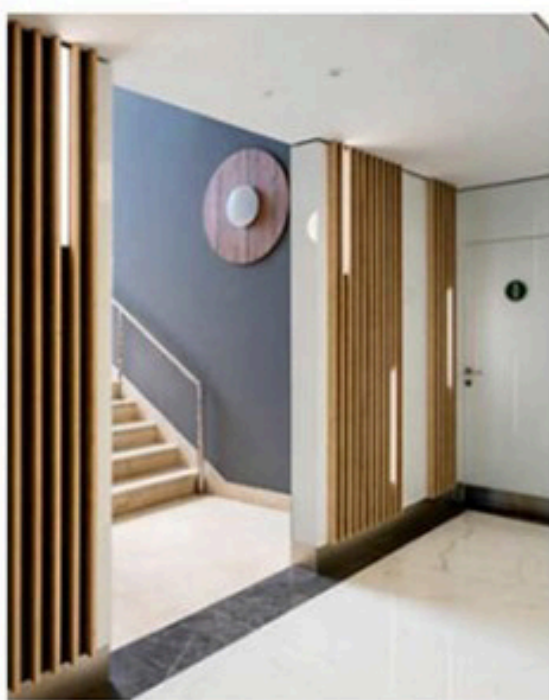
ARAceli es la menina que preside el atrio central del edificio con certificación Breeam y AIS

ARA es un edificio de oficinas renovado integralmente en 2023 con una inversión cercana a los 4 millones de euros. Está ubicado en la zona de Arturo Soria junto a la M-30. Cuenta con una superficie bruta alquilable de 6.016 metros cuadrados.

El edificio está recién reformado con una nueva imagen corporativa, consta de 4 pisos cuyos espacios son diáfanos con una excelente luz natural; el hall cuenta con un atrio central de 17 metros de altura que junto a los grandes ventanales que hay en cada planta la luz natural puede llegar a cada puesto de trabajo. "Se estructura alrededor del atrio central ajardinado, un espacio común que hace de la oficina un lugar para compartir y disfrutar" asegura Miguel de Frutos, gestor de activos inmobiliarios en Greencora.

El inmueble cuenta con zonas de encuentro y reunión improvisadas, mobiliario de diseño y un ambiente cálido y acogedor donde se respira naturaleza, bienestar y creatividad. Dispone de 131 plazas de aparcamiento tanto en el interior como en el exterior incluyendo en varias de ellas cargadores eléctricos, además de contar con zonas ajardinadas.

Gracias a la renovación de las instalaciones ha obtenido las certificaciones BREEAM (Gestión Sostenible) y AIS (Accesibilidad), aspectos imprescindibles para las grandes empresas que buscan una sede representativa. La modulación del edificio se adapta a las necesidades empresariales más comunes a través de módulos de 412 metros cuadrados disponibles dos a dos y con la posibilidad de unificar plantas enteras creando un edificio perfecto para un único inquilino.



Una apuesta por el arte y el diseño marcan la diferencia

Alfaro Manrique- Atelier ha sido el encargado de crear el nuevo diseño del edificio ARA. "El diseño se nos planteó como una enorme oportunidad por su calidad arquitectónica de partida y el gran atrio central, en parte opacado y desaprovechado y con el reto por delante de darle calidad y transformarlo en un lugar de encuentro y referencia, que fuera reflejo del momento híbrido y sostenible que vivimos; lo que nos llevaba a un diseño más holístico y basado en la bioarquitectura" afirma Gema Alfaro, arquitecto y socia directora de Alfaro-Manrique Atelier. El atrio es la plaza transformada en un vergel con puntos de encuentros, de miradas y cruces simbólicos, escenificado por corners con mobiliario de Sancal, alfombras diseñadas por Alfaro-Manrique Atelier para el proyecto y textiles perimetrales para mejorar la acústica y dar una escala más humana. El edificio ARA apuesta por el arte con su mural a la entrada y su característica Menina. Su nombre, Araceli, procede de "ARA", una constelación que a su vez representa el altar de los dioses en la mitología griega. Ha sido diseñada por el artista Antonio Azzato, y adquirida como obra benéfica, integrándose a la perfección en el edificio y en su entorno: espacio verde, natural y lleno de luz.

